

GUÍA DE VISITA



CHÂTEAU DE
CHENONCEAU



Diana de Poitiers 1499 - 1566

En 1547 el rey Enrique II donó Chenonceau a su bella e inteligente favorita, Diana de Poitiers, quien también era una avezada mujer de negocios... Diana le diseñó los jardines, entre los más espectaculares de la época, y con el puente sobre el Cher lo dotó de su arquitectura única en el mundo.



Catherine de Médicis 1519 - 1589

Al enviudar de Enrique II, Catalina de Médicis alejó a Diana de Chenonceau, embelleció aun más los jardines y continuó mejorando la arquitectura. A ella se debe la galería de doble piso para organizar suntuosas fiestas. Regenta, Catalina dirigía su reino, con fasto italiano, desde su gabinete verde para, entre otros proyectos, instaurar la autoridad del joven rey.



Luisa de Lorena 1553 - 1601

En 1589, cuando falleció su marido Enrique III, Luisa de Lorena se retiró a Chenonceau de riguroso luto blanco, como imponía la etiqueta de la corte. Olvidada de todos, no pudo costearse el tren de vida de una reina madre y vivió, medio encerrada en el castillo, entre lecturas, obras de caridad y rezos. Su fallecimiento marcó el fin de la presencia real en Chenonceau.

CASTILLO DE CHENONCEAU EL CASTILLO DE LAS SEÑORAS



Louise Dupin 1706 - 1799

En el siglo XVIII, la exquisita representante del Siglo de las Luces, Louise Dupin, devuelve su esplendor a Chenonceau. A sus brillantes tertulias invitaba a escritores, poetas, científicos y filósofos como Montesquieu, Voltaire o Rousseau. Inteligente protectora del castillo, supo salvarlo de la Revolución.



Marguerite Pelouze 1836 - 1902

En el siglo XIX, en 1864, Marguerite Pelouze, nacida entre la burguesía industrial, decidió convertir el monumento y su parque en el teatro de sus fastuosos gustos. Se gastó un dineral en restaurarlo como en la época de Diana de Poitiers. Un oscuro asunto político la arruinó y Chenonceau fue vendido y revendido hasta 1913.



Simonne Menier 1881 - 1972

Durante la Primera guerra mundial, lejos de las trincheras, Chenonceau sufrió los sinsabores de la contienda. Simone Menier, enfermera jefe, administraba el hospital instalado en las 2 galerías del castillo, transformadas y equipadas por su familia, los chocolateros Menier. Hasta 1918 fueron atendidos más de 2 000 heridos. El valor de Simone la convertiría en eficaz miembro de la Resistencia durante la Segunda guerra mundial (1939-1945).

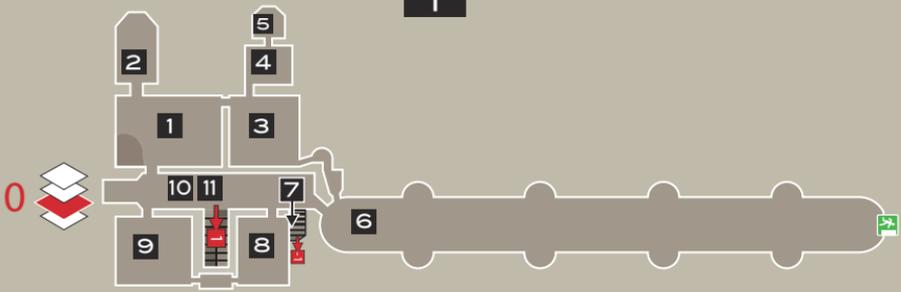
Cuando se construyó el castillo sobre el río Cher en el siglo XVI, Tomás Bohier y su mujer Katherine Briçonnet mandaron derribar la fortaleza y el molino fortificado de la familia Marques, conservando solo la torre del homenaje: La torre de los Marques, remodelada al gusto renacentista.

La explanada reproduce el plano de la primitiva fortaleza medieval circunscrita por los fosos. Junto a la torre también perdura el pozo con la quimera y el águila del blasón de los Marques.

Encaminándose hacia el castillo, construido sobre los cimientos del antiguo molino fortificado, se ve la monumental puerta de entrada. De época Francisco I, de madera esculpida y pintada con los blasones de Tomás Bohier, izquierda, y Katherine Briçonnet, derecha (constructores de Chenonceau), en la cimera está representada la salamandra de Francisco I con la leyenda en latín: *"FRANCISCUS DEI GRATIA FRANCORUM REX - CLAUDIA FRANCORUM REGINA"* (Francisco rey de Francia por la gracia de Dios - Claudia reina de Francia).

EXPLANADA DE LA ENTRADA Y TORRE DE LOS MARQUES





Esta era la sala de los hombres de armas encargados de la protección real.

El escudo de armas de Tomás Bohier adorna la chimenea del siglo XVI.

En la puerta de roble (renacentista), debajo de las figuras de Santa Catalina y santo Tomás (sus patronos), se lee la divisa de Tomás Bohier y Katherine Briçonnet: *"S'il vient à point, me souviendra"*, es decir: *Si consigo construir Chenonceau, se acordarán de mí.*

En las paredes, la serie de tapices de Flandes del siglo XVI representa ESCENAS DE LA VIDA DEL CASTILLO, UNA PETICIÓN DE MANO, UNA CACERÍA.

Los bargueños son góticos y renacimiento. En el siglo XVI se guardaban la plata, la vajilla y los tapices con los que se desplazaba la Corte de una mansión a otra.

En el techo de vigas aparentes, se ven las 2 "C" entrelazadas de Catalina de Médicis.

En el suelo quedan vestigios de una mayólica del siglo XVI.

SALA DE LA GUARDIA



De la sala de la guardia se entra a la capilla por una puerta coronada por una estatua de la Virgen.

En las hojas de esta puerta de roble están representados Cristo y santo Tomás con las palabras del Evangelio según San Juan: *"INFER DIGITUM TUUM HUC"* - *"DNS MEUS ET DEUS MEUS"* (*Pon aquí tu dedo* - *¡Señor mío y Dios mío!*).

Las vidrieras del siglo XX (1954), las originales fueron destruidas durante un bombardeo en 1944, son del maestro Max Ingrand.

En el balcón a la derecha: UNA VIRGEN CON EL NIÑO, DE MÁRMOL DE CARRARA, de **Mino da Fiesole**.

Dominando la nave, la tribuna real desde la que las reinas asistían a misa, fechada de 1521.

A la derecha del altar, la credencia de piedra de sillería labrada está adornada con la divisa de los Bohier.

Todavía se pueden leer en las paredes inscripciones en inglés dejadas por la guardia escocesa de la reina María Estuardo; entrando a la derecha, fechadas de 1543 *"La cólera del Hombre no cumple con la Justicia de Dios"* y de 1546 *"No sean vencidos por el Mal"*.

En las paredes, pinturas de temas religiosos:

- **Il Sassoferrato:** LA VIRGEN DEL VELO AZUL
 - **Alonso Cano:** JESÚS PREDICANDO ANTE ISABEL Y FERNANDO
 - **Jouvenet:** ASUNCIÓN
 - **Sebastiano del Piombo:** ENTIERRO
 - **Murillo:** SAN ANTONIO DE PADUA
 - **Escuela francesa del siglo XV:** ANUNCIACIÓN
- Durante la Revolución la capilla se salvó gracias al ingenio de la propietaria de la época, Madame Dupin; la convirtió en reserva para madera, camuflando así su carácter religioso.

CAPILLA



Este fue el aposento de la favorita del rey Enrique II, Diana de Poitiers, a quien donó Chenonceau. En 1559, tras la muerte de Enrique II en combate singular durante el torneo organizado por el capitán de su guardia escocesa, Gabriel Montgomery, su viuda, la regenta Catalina de Médicis, hizo que Diana le devolviera Chenonceau dándole a cambio el castillo de Chaumont-sur-Loire.

En la chimenea de Jean Goujon, escultor francés de la escuela de Fontainebleau, se ven (también en el techo artesonado) las iniciales de Enrique II y Catalina de Médicis: "H" y "C" que, entrelazadas, podrían formar la "D" de Diana de Poitiers. La restauración se debe a Madame Pelouze.

La cama con baldaquín, los sillones Enrique II forrados con cuero de Córdoba y la magnífica mesa de marquetería, junto a la cama, son renacentistas. Un bello bronce del siglo XIX de la Diana de Anet, evoca el recuerdo de la favorita real. Obsérvese también, encima de la chimenea, UN RETRATO DE CATALINA DE MÉDICIS de **Sauvage**.

Los 2 inmensos tapices de Flandes del siglo XVI, representan el:

- TRIUNFO DE LA FUERZA, sobre un carro tirado por 2 leones y rodeada de personajes del Antiguo Testamento.

En el borde superior, la frase en latín significa: *"El que aprecia de todo corazón los dones celestiales no retrocede ante los actos que le dicta la Piedad"*.

- TRIUNFO DE LA CARIDAD. Rodeada de episodios bíblicos, sostiene un corazón en una mano y con la otra señala el sol. La divisa en latín significa: *"El que actúa con entereza en los peligros a su muerte será recompensado con la Salvación"*.

A la izquierda de la ventana: CRISTO DESPOJADO DE SUS ROPAS de **Ribalta**, el maestro de Ribera.

A la derecha de la chimenea: VIRGEN CON EL NIÑO de **Murillo**. Debajo de este cuadro, una biblioteca en la que se conservan los archivos de Chenonceau, de los que el ejemplar expuesto en la vitrina permite reconocer las firmas de Tomás Bohier y de Diana.

APOSENTO DE DIANA DE POITIERS



Gabinete de trabajo de Catalina de Médicis, convertida en regente del reino tras la muerte de su marido el rey Enrique II.

Aquí gobernó Francia.

En el techo del siglo XVI, en su estado de origen, se distinguen las 2 "C" entrelazadas de sus iniciales.

El tapiz de Bruselas del siglo XV, conocido como "A LA ARISTOLOCHIA", es a la vez gótico y renacentista. Es excepcional por su color verde pasado al azul y por su motivo inspirado en el descubrimiento de las Américas: faisanes plateados de Perú, piñas, orquídeas, granadas, animales y vegetales desconocidos en Europa hasta 1492.

Rodeando la puerta, 2 muebles italianos del siglo XVI.

En las paredes, una colección de pinturas, las más importantes son:

- **Tintoretto:** LA REINA DE SABA Y RETRATO DE UN DOGE
- **Jordaens:** SILENO EBRIO
- **Golsius:** SANSÓN Y EL LEÓN
- **Ribera:** TRES OBISPOS
- **Jouvenet:** JESÚS ECHANDO A LOS MERCADERES DEL TEMPLO
- **Spranger:** ESCENA ALEGÓRICA, PINTADA SOBRE METAL
- **Veronese:** ESTUDIO DE CABEZA DE MUJER
- **Poussin:** LA HUIDA A EGIPTO
- **Van Dyck:** EL AMOR Y LOS MONOS

GABINETE VERDE



En esta pequeña habitación donde estaba su biblioteca, Catalina de Médicis había dispuesto su mesa de trabajo. Se contempla una magnífica vista sobre el Cher, la isla y el jardín de Diana.

El techo, de 1525, de roble artesonado, de estilo italiano, con pequeñas llaves colgando, es uno de los primeros techos artesonados conocidos en Francia. Tiene las iniciales de los constructores del castillo "T.B.K.", Tomás Bohier y Katherine Briçonnet.

Encima de la puerta:

- **Andrea del Sarto:** SAGRADA FAMILIA; Y A LOS LADOS
- **Bassano:** ESCENAS DE LA VIDA DE SAN BENITO
- **Il Correggio:** UNA MÁRTIR
- **Jouvenet:** HELIODORO
- **Poussin:** RAPTO DE HEBE, RAPTO DE GANIMEDES, Los coperos de los dioses llamados al Olimpo

BIBLIOTECA



Del aposento de Diana de Poitiers se desemboca a la galería por un pequeño pasadizo.

En 1576, según los planos de Philibert de l'Orme, Catalina de Médicis mandó construir a Jean Bullant una galería sobre el puente de Diana de Poitiers.

Con sus 60 metros de largo, sus 6 de ancho, la luz de sus 18 ventanas, su suelo ajedrezado de toba y pizarra y su techo de vigas aparentes es un magnífico salón de baile.

Se inauguró en 1577 durante las fiestas organizadas por Catalina de Médicis en honor de su hijo el rey Enrique III.

En los extremos, 2 preciosas chimeneas renacentistas. Una de ellas solo es un decorado que rodeada la puerta sur, la que conduce a la orilla izquierda del Cher.

A principios del siglo XIX, se adornó la galería con medallones provenientes del Musée des Petits Augustins, evocando personajes históricos célebres.

Durante la Primera guerra mundial, Monsieur Gaston Menier, propietario de Chenonceau, mandó organizar, a su costa, un hospital cuyos servicios ocuparon todas las salas del castillo.

Durante la Segunda guerra mundial, el Cher materializaba la línea de demarcación. La entrada del castillo estaba en zona ocupada (orilla derecha); la galería, la de la puerta sur, por su acceso a la orilla izquierda permitió a la Resistencia pasar a mucha gente a la zona libre. Una batería alemana estuvo preparada para destruir Chenonceau en cualquier momento durante toda la contienda.

GALERÍA





Las cocinas de Chenonceau están instaladas en los enormes basamentos que forman los 2 primeros pilones asentados en el lecho del Cher.

El office es una habitación baja con 2 bóvedas sobre crucero de ojivas. Su chimenea del siglo XVI es la mayor del castillo, junto a ella está el horno panadero.

Por el office se accede:

- al comedor, reservado al personal del castillo y antiguamente a los gentilhombres que acompañaban a Luisa de Lorena.
- la carnicería, en la que aun se pueden ver los

ganchos para colgar la caza y los tajos para descuartizarla.

- la despensa, aseguraba el almacenamiento de los comestibles.
- al puente, conduce a la cocina propiamente dicha.

Al atravesarlo de un pilar a otro se ve la plataforma donde acostaban los barcos de abastecimiento (según la leyenda, se llama Baño de Diana o Baño de la reina). Las cocinas del Renacimiento se dotaron durante la Primera guerra mundial con un equipamiento moderno impuesto por la transformación del castillo en hospital.

COCINAS



Aquí está una de las más bellas chimeneas Renacimiento. En el manto se lee la divisa de Tomás Bohier: "S'il vient à point, me souviendra", haciendo eco al escudo de armas que está encima de la puerta enmarcada por 2 sirenas.

El mobiliario se compone de 3 aparadores franceses del siglo XV y de un armario italiano del siglo XVI, excepcional por sus incrustaciones de nácar y marfil grabadas a pluma, un regalo de boda para Francisco II y María Estuardo.

En la pared, un RETRATO DE DIANA DE POITIERS, VESTIDA DE DIANA CAZADORA, pintado en Chenonceau en 1556 por **Le Primatice**, pintor de la escuela de Fontainebleau. En el marco está el escudo de armas de Diana de Poitiers, duquesa de Etampes.

A cada lado: 3 RETRATOS MASCULINOS de **Ravesteyn**, un AUTORRETRATO de **Van Dyck** y una DAMA CON MARQUESOTA de **Miervelt**.

Al lado, un gran retrato de LAURE VICTOIRE MANCINI, VESTIDA DE DIANA CAZADORA. Sobrina de Mazarino, mujer de Luis II, duque de Vendôme, duquesa de Mercœur, fue propietaria de Chenonceau en el siglo XVII.

Rodeando la ventana, ARQUÍMEDES por **Zurbarán** y Dos obispos (principios del siglo XVII).

A la derecha de la chimenea: LAS 3 GRACIAS de **Van Loo** son las hermanas de Nesle: Las señoras de Châteauroux, Vintimille y Mailly, las 3 hermanas favoritas sucesivas del rey Luis XV.

SALÓN FRANCISCO I



Las pinturas expuestas son francesas de los siglos XVII y XVIII:

- **Van Loo:** RETRATO DEL REY LUIS XV
- **Nattier:** LA PRINCESA DE ROHAN
- **Netscher:** RETRATO DE CHAMILLARD, ministro de Luis XIV y un RETRATO DE HOMBRE
- **Jean Ranc:** RETRATO DE FELIPE V, REY DE ESPAÑA, nieto de Luis XIV.

También, un gran RETRATO DE SAMUEL BERNARD, banquero de Luis XIV de **Mignard**.

El riquísimo Samuel Bernard era el padre de Madame Dupin, cuyo retrato de **Nattier** subraya la gracia e inteligencia.

Luisa Dupin (1706 - 1799), antepasada por alianza de George Sand, fue la propietaria de Chenonceau en el siglo XVIII. Protectora de los Enciclopedistas, recibió a Voltaire, Rousseau, Montesquieu, Diderot, d'Alembert, Fontenelle y Bernardin de Saint-Pierre. Su bondad, generosidad e inteligencia evitaron a Chenonceau la destrucción durante la Revolución.

En recuerdo de su visita a Chenonceau, el 14 de julio de 1650, Luis XIV regaló, bastante más tarde, a su tío el duque de Vendôme, su retrato por **Rigaud** y con un extraordinario marco de Lepautre, compuesto por solo 4 enormes piezas de madera; también, el mobiliario recubierto por tapices de Aubusson y una consola del célebre ebanista Boulle.

Sobre la chimenea Renacimiento, la salamandra y el armiño evocan el recuerdo de Francisco I y la reina Claudia de Francia.

Rodeando el techo de vigas aparentes, la cornisa luce las iniciales de los Bohier "T.B.K."

Encima de la consola: EL NIÑO JESÚS Y SAN JUAN BAUTISTA de **Rubens**, comprado a José Bonaparte, instalado por su hermano Napoleón I en el trono de España.

SALÓN LUIS XIV



Está cubierto por una serie de bóvedas de ojiva cuyas claves, desalineadas, forman una línea quebrada. Las ménsulas están adornadas con follajes, rosas, cabezas de ángeles, quimeras y cuernos de la abundancia. Realizado en 1515, es uno de los más bellos ejemplares de escultura decorativa del primer Renacimiento francés.

Los 2 nichos de la entrada, encima de las puertas, abrigan las estatuas de san Juan Bautista (santo patrón de Chenonceau) y una Virgen italiana del estilo de Luca Della Robbia. La consola de mármol italiano es renacentista. Encima de la puerta de entrada, una vidriera moderna (1954) del maestro Max Ingrand, representa la leyenda de san Humberto.

VESTÍBULO



Desde el vestíbulo, por la puerta de roble del siglo XVI se accede a la escalera.

Sus hojas esculpidas representan la Antigua Ley (con apariencia de mujer con los ojos vendados, con un libro y un bastón de peregrino) y la Ley Nueva (con la cara descubierta, una palma y un cáliz).

La escalera que conduce al 1er piso es remarcable por ser una de las primeras escaleras rectas (o de rampa sobre rampa) construidas en Francia siguiendo el modelo italiano. Está recubierta por una bóveda incorporada con nervadura entrecortándose en ángulos rectos, las juntas de encuentro están adornadas con claves, los artesonados decorados con figuras humanas, frutas y flores (algunos motivos fueron martillados durante la Revolución).

La escalera de doble rampa está cortada por un descansillo formando mirador con antepecho desde donde se ve el río Cher.

Un bonito medallón antiguo adorna el comienzo de la 2ª parte, representa un busto de mujer con el cabello esparcido.

ESCALERA





El vestíbulo del 1er piso está revestido con baldosines de terracota grabados con una flor de lis atravesada por una daga.

El techo es de vigas aparentes.

Encima de las puertas, medallones de mármol, traídos de Italia por Catalina de Médicis, representan emperadores romanos: Galba, Claudio, Germanicus, Vittelius y Nerón.

La serie de 6 tapices de Audenarde, del siglo XVII, representa ESCENAS DE CAZA según cartones de **Van der Meulen**.

El vestíbulo abre sobre el balcón desde el que se puede ver la torre de los Marques y la explanada de la entrada con el trazado de la fortaleza medieval.

A la derecha, bordeado de terrazas, el jardín de Diana de Poitiers custodiado por la Cancillería. En la parte opuesta, el jardín de Catalina de Médicis, más íntimo, con su estanque central.

VESTÍBULO DE KATHERINE BRIÇONNET



Se llama así en recuerdo de las 2 hijas y las 3 nueras de Catalina de Médicis. Sus hijas: La reina Margot (casada con Enrique IV), Elizabeth de Francia (casada con Felipe II de España); sus nueras: María Estuardo (casada con Francisco II) Elizabeth de Austria (casada con Carlos IX) y Luisa de Lorena (casada con Enrique III).

El techo de artesonado del siglo XVI, proveniente de los apartamentos de Luisa de Lorena, enarbola los blasones de las 5 reinas. La chimenea es Renacimiento.

Las paredes están tendidas con una serie de tapices de Flandes del siglo XVI representando: EL SITIO DE TROYA Y EL RAPTO DE ELENA, LOS JUEGOS DEL CIRCO EN EL COLISEO Y LA CORONACIÓN DEL REY DAVID.

A la izquierda de la chimenea, un fragmento de tapiz del siglo XVI evoca un episodio de la VIDA DE SANSÓN.

El mobiliario se compone de una gran cama de baldaquín, 2 credencias góticas rematadas por bustos femeninos de madera policromada del siglo XV y un baúl de viaje tachonado.

En las paredes:

- **Rubens:** LA ADORACIÓN DE LOS MAGOS, comprado al rey de España; es un detalle de la obra que figura en el museo del Prado
- **Mignard:** RETRATO DE LA DUQUESA DE OLLONNE
- **Escuela italiana del siglo XVII:** APOLO, AL SERVICIO DE ADMETO EL ARGONAUTA

APOSENTO DE LAS 5 REINAS



Corona el aposento de Catalina de Médicis un techo de madera artesonada, pintada y dorada, que luce numerosas iniciales: El blasón de los Médicis, entrelazadas la C de Catalina y la H de Enrique II (Henri en francés) en posición central, el resto aparece esculpido con motivos vegetales, parecidos a los del gabinete verde. El rico mobiliario esculpido y el conjunto único de tapices de Flandes son del siglo XVI. Los tapices, de tema bíblico, muestran LA VIDA DE SANSÓN.

Son notables por sus bordes poblados con animales simbolizando proverbios: LA HABILIDAD SUPERA A LA ASTUCIA; también fábulas: EL CANGREJO Y LA OSTRA.

En el centro del aposento, la cama con baldaquín es característica del Renacimiento, adornada con frisos, pilastras, retratos de perfil inspirados de medallones antiguos.

A la derecha de la cama, una pintura sobre madera de **Le Corrège** representa LA EDUCACIÓN DEL AMOR. Una versión pintada sobre tela está en la National Gallery de Londres.

La chimenea y el suelo de baldosines son Renacimiento.

APOSENTO DE CATALINA DE MÉDICIS



Por el aposento de Catalina de Médicis se accede a 2 pequeños apartamentos que conforman el gabinete de las estampas. La 1ª pieza brilla por su magnífico techo, decorado con un tela pintada y con una elegante chimenea, testimonios de la decoración de Chenonceau para Madame Dupin en el siglo XVIII.

En la 2ª, con vistas al Cher, techo y chimenea son del Renacimiento.

En el gabinete se conserva una colección completa y variada de dibujos, grabados y estampas representando el castillo en sus diferentes épocas. Desde el siglo XVI de Diana de Poitiers, con una sanguina (1er documento donde aparece el puente) hasta las acuarelas de arquitectos del siglo XIX, se pueden seguir las grandes etapas de la construcción de Chenonceau, las variaciones de los proyectos de los diferentes propietarios, así como la elaboración de los jardines.

Situada en la primera planta del monumento, la nueva Galería Médicis desvela una **colección inédita de pinturas, tapicerías, muebles y objetos de arte**: "EL CASTILLO DE CHENONCEAU", óleo firmado por **Pierre-Justin Ouvrié (1806-1879)**, "EL CHER", **tapicería de Neuilly (1883)**, un **aparador de dos cuerpos de Alta Época**, mueble original del Castillo de Chenonceau, la "VENUS DE MÉDICIS"..."

Sin olvidar un valioso **gabinete de curiosidades**, así como **documentos y archivos** que permiten abordar mejor las etapas de la construcción y los hitos de la historia del castillo. Esta visita también se enriquece con las biografías, a través de los siglos, de las seis Damas excepcionales que velaron por el destino de Chenonceau.

GABINETE DE LAS ESTAMPES



GALERÍA MÉDICIS



Este aposento evoca el recuerdo de Cesar, Duque de Vendôme, hijo del rey Enrique IV y de Gabriela de Estrées, tío de Luis XIV, que se convirtió en propietario de Chenonceau en 1624.

Obsérvese:

- un bellissimo techo de vigas aparentes que sostiene una cornisa decorada con canutos.
- La chimenea renacentista con el escudo de armas de Tomás Bohier, se doró y pintó en el siglo diecinueve.
- La ventana orientada al oeste está enmarcada por 2 cariátides de madera del siglo diecisiete.

- Las paredes están revestidas con una serie de 3 tapices de Bruselas del siglo XVII, *EL CICLO DE CERES*, ilustrando el mito de la alternancia de las estaciones: Ceres, diosa de la vegetación, debe dejar, cada año, a su hija Proserpina durante una temporada en el Infierno (otoño e invierno), luego en el Olimpo (fin del verano) y volver a encontrarse con ella en primavera, durante la abundancia del florecer y cosechar. Los bellos bordes, típicos de Bruselas, representan guirnalda de frutas y flores saliendo del cuerno de la abundancia. La cama con baldaquín y los muebles son renacentistas.

A la izquierda de la ventana, **Murillo**: RETRATO DE SAN JOSÉ.

APOSENTO DE CESAR DE VENDÔME



Este aposento evoca el recuerdo de Gabriela de Estrées, favorita y gran amor del rey Enrique IV, y también de su hijo legítimo Cesar de Vendôme. El techo de vigas aparentes, el suelo, la chimenea y los muebles son renacentistas. Cerca de la cama de baldaquín, el tapiz de Flandes del siglo XVI representa una ESCENAS DE LA VIDA DE CASTILLO, EL AMOR.

Las otras paredes están tendidas con una rara serie de tapices de Bruselas, del siglo XVII, llamada LOS MESES LUCAS: JUNIO (el signo de Cáncer, El esquila de las ovejas), JULIO (el signo de Leo, La caza con halcones), AGOSTO (el signo de Virgo, El jornal de los segadores). Los cartones son de **Lucas de Leyde**, amigo de Dürer. Encima del mueble, un cuadro anónimo del siglo XVI representa a SANTA CECILIA, patrona de los músicos. Encima de la puerta, **Ribalta**: NIÑO DEL CORDERO.

APOSENTO DE GABRIELA DE ESTRÉES





Este vestíbulo ha conservado intactas las restauraciones encargadas al arquitecto Roguet, discípulo de Viollet le Duc, en el siglo diecinueve por Madame Pelouze, entonces propietaria.

Fijarse en el tapiz de Audenaarde del siglo XVI relato de la BATALLA DE KOSOVO POLJE (Batalla del Campo de Merles - 15 de junio de 1389). El incierto final de esta batalla que oponía a los príncipes cristianos de los Balcanes al imperio Otomano se concluyó con un tratado de paz entre la reina Milica de Serbia y el sultán Bayezid I.

A los lados del tapiz, 2 obras de **Pierre Justin Ouvrié** representan EL CASTILLO DE CHENONCEAU. Las 2 credencias, las 2 mesas y el pavimento del suelo son Renacimiento.

Del siglo XVIII a XIX, el vestíbulo del 2º piso se llamaba comúnmente Borbón Vendôme.

VESTÍBULO DEL 2º PISO



Tras el asesinato de su marido el rey Enrique III, por el monje Jacques Clément, el 1 de agosto de 1589, Luisa de Lorena se retira a Chenonceau en el recogimiento y la oración.

Rodeada de una restringida corte de leales y siempre vestida de blanco según la etiqueta del luto real, se le llamará la "Reina blanca".

Alrededor del techo, que es de origen, se ha podido reconstruir su aposento. Adornado con atributos de duelo: plumas (o pennes, símbolo de las penas), lágrimas de plata, palas de enterrador, cordones de viuda, coronas de espinas y la letra griega lambda (Λ) inicial de Luisa, entrelazada a la letra êta (H) de Enrique III, cuyo retrato, de **François Clouet**, adorna la torrecilla de ángulo.

EL CRISTO GÓTICO DE LA CORONA DE ESPINAS, LA ESCENA RELIGIOSA (elemento de un retablo del siglo XVI) y el reclinatorio subrayan la atmósfera piadosa y fúnebre de este aposento. La cama y el mobiliario son del siglo XVI.

Las religiosas capuchinas que Luisa de Lorena quería establecer cerca de ella, en el 3er piso del castillo, solo volvieron a su convento en el siglo XVII.

APOSENTO DE LUISA DE LORENA





JARDÍN DE DIANA DE POITIERS

La estructura de este parterre no ha cambiado desde su creación por Diana de Poitiers, aunque el diseño actual es de Achille Duchêne (1866-1947). Este jardín fue encargado por la Cancillería, que era la casa del intendente de Catalina de Médicis. Dos vías perpendiculares y otras dos en diagonal delimitan ocho grandes triángulos de césped decorados con delicadas volutas de santolina (12.000 m²). En su centro se volvió a instalar el chorro de agua original, como en los tiempos de Diana de Poitiers.



Las terrazas elevadas que protegen el jardín de las crecidas del Cher están adornadas con pilas y permiten descubrir arbustos, tejos, boneteros, bojes y durillos que dan ritmo a los dibujos de los macizos. Más de un centenar de hibiscos formados en árboles florecen en verano. Entre estos arbustos, los arriates de flores subrayan la rigurosa geometría del jardín. Los pensamientos se alternan con las margaritas en otoño y florecen todo el invierno. Las petunias, tabacos, dalias enanas, verbenas y begonias se trasplantan en primavera y esperan hasta el otoño. Alrededor del jardín, los rosales trepadores Iceberg visten las paredes que sostienen las terrazas.



JARDÍN DE CATALINA DE MÉDICIS

Más "íntimo" (5.500 m²), el Jardín de la reina Catalina de Médicis es la viva imagen del refinamiento.

Sus vías dan al agua y al parque, ofreciendo una magnífica vista a la fachada oeste del castillo. Su diseño se basa en cinco paneles de césped, agrupados alrededor de un elegante estanque de forma circular, y punteados por bolas de boj.



Al este, el jardín está bordeado por un murete que domina el foso donde crecen rosales Clair-Matin en espaldera. Rosales de árbol y varias hileras de lavanda, podadas en forma baja y redondeada, refuerzan su armonioso trazado. La perspectiva que se abre al norte sobre el Jardín Verde y L'Orangerie es obra de Bernard Palissy.



JARDÍN VERDE

Diseñado por Lord Seymour en 1825 para la Condesa de Villeneuve, entonces propietaria y botánica de renombre, que deseaba un parque a la inglesa, el Jardín Verde está situado frente al Jardín de Catalina por el lado norte.

Una colección de árboles singulares dan sombra a este cercado con césped. Este conjunto de ejemplares excepcionales con ramaje secular está integrado por tres plátanos, tres cedros azules, un pinsapo, una catalpa, un castaño de Indias, dos abetos de Douglas, dos secoyas, una robinia, un nogal negro y una encina. Desde L'Orangerie, acondicionada en los siglos XVIII y XIX, la vista a través del Jardín Verde permite vislumbrar el perfil del castillo.

En el siglo XVI, Catalina de Médicis eligió este lugar para albergar a sus animales salvajes y construir sus pajareras.



LABERINTO

En un claro del parque de 70 hectáreas, el laberinto italiano, deseo de Catalina de Médicis, está hecho con 2.000 tejos sobre más de una hectárea. En el centro, desde la glorieta realzada, la vista del conjunto es fantástica. Esta pequeña construcción, revestida de mimbre natural, está coronada por una estatua de Venus y a su lado otra, sobre un tronco de madera de cedro, de una ninfa con Baco niño. Un cenador puntuado con macetas de boj y yedras lo rodea y permite descubrir, al este, las monumentales cariátides de Jean Goujon. Las cariátides, Palas y Cibelas, y los Atlantes, Hércules y Apolo, que adornaban la fachada del castillo, han sido reunidos detrás del laberinto.



GALERÍA DE LOS CARRUAJES

Situada en los grandes establos de la granja del siglo XVI, la Galería de los Carruajes presenta un raro conjunto de coches hipomóviles nobles y rurales. Típicamente franceses como el break o el tonneau, o de origen inglés como el tálbury, forman parte de un patrimonio que deseamos preservar. Coches de maestro o carruajes rurales, se utilizaron principalmente en el siglo XIX y aún se usan a veces en nuestros campos...



GRANJA DEL SIGLO XVI

La granja, soberbio conjunto del siglo XVI, con las cuadras de Catalina de Médicis incluidas, da al vergel. El edificio central acoge el taller floral en el que todo el año trabajan 2dos floristas. Parte integrante del encanto de Chenonceau, el ornamento floral de cada pieza del castillo se realiza diariamente. Flores frescas, fuego en las chimeneas en invierno, ilustran el permanente empeño del castillo para recibir a sus visitantes como a huéspedes.



VERGEL DE LAS FLORES

El vergel se visita paseando tranquilamente. Ocupa más de una hectárea y está organizado en doce cuadrados rodeados de manzanos y rosales Queen Elisabeth. Una decena de jardineros cultiva un centenar de variedades de flores para jarrones, las necesarias para la decoración floral del castillo, y más de 400 rosales. El visitante también puede descubrir numerosas variedades de verduras y plantas. Algunas flores le sorprenderán, como las tuberosas y las agapantos. En los dos antiguos invernaderos se cultivan bulbos de jacintos, narcisos, amarilises, tulipanes y un semillero. Los pájaros y animales del parque aprecian la proximidad de los burros de Chenonceau.



RESTAURANTE L'ORANGERIE - SALÓN DE TÉ

Situada frente al Jardín Verde e inicialmente destinada a abrigar los naranjos y limoneros durante el invierno, L'Orangerie es ahora un restaurante gastronómico. Al casarse con Enrique II de Francia, Catalina de Médicis aportó una magnífica riqueza a la gastronomía francesa: la alianza de Italia y Francia. En el siglo XVIII, los principios de Jean-Jacques Rousseau, que recomendaba ya mucho antes de nuestra época, el consumo de productos locales según el ritmo de las estaciones, inspiraron a la Sra. Dupin, su brillante anfitriona en Chenonceau. El arte de recibir, la gran cocina y el refinamiento, desde el Renacimiento y sus suntuosas fiestas, siguen siendo una tradición en Chenonceau. El restaurante gastronómico L'Orangerie perpetúa este espíritu y acoge este año a su nuevo chef con estrellas Michelin, formado con Georges Blanc y Bernard Loiseau. Desde el siglo XVI, los viñedos que rodean el parque producen un vino renombrado. Hoy se proponen catas de la nueva DOC "Touraine-Chenonceaux" en la bodega histórica de las Cúpulas.

Los restaurantes y el salón de té del castillo están abiertos desde mediados de marzo hasta mediados de noviembre. Es obligatorio el pago del derecho de entrada para acceder a los restaurantes.



- 1** Taquilla / Tienda
- 2** Laberinto
- 3** Cariátides
- 4** Cancillería
- 5** Jardín de Diana
- 6** Castillo

- 7** Jardín de Catalina
- 8** Self-service
- 9** Galería de las Cúpulas
- 10** Bodega de las Cúpulas
- 11** Rest. gastronómico – Jardín verde
- 12** Galería de los Carruajes

- 13** Granja del siglo XVI
- 14** Vergel de las flores - Jardín musical
- 15** Parque de los burros
- 16** Área de picnic
- 17** Área de picnic (cubierta)
- 18** Crepería



Aparcamiento gratuito



Aseos gratuitos



Consigna gratuita